

MORDEGLIA, CATERINA, *Animali sui banchi di scuola. Le favole dello pseudo-Dositeo* (ms. Paris, BnF, lat. 6503), Firenze, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2017, XIV + 149 pp.

El libro de C. M., docente de Lengua y Literatura Latina de la Universidad de Trento y estudiosa de la fábula latina, es el nº 86 de la prolífica serie Micrologus Library que la editorial SISMEL-Edizioni del Galluzzo, de Florencia, viene dedicando a textos y estudios de carácter digamos paracientífico de época antigua y su tradición, y de breve formato, entre los cuales se encuentra también un volumen editado por dicha autora este mismo año y sobre el mismo tema, con el título *Animali parlanti. Letteratura, teatro, canzoni*. En el presente caso, si bien su título sugiere complemento y tándem con el otro, en realidad se trata de la edición del único manuscrito conocido (*Parisinus Latinus* 6503 y su versión griega), acompañada de traducción y un breve estudio de cada una de las 17 fábulas que componen el corpus de los llamados *Hermeneumata Pseudodositheana*. La edición del texto y su traducción vienen precedidas por un prefacio de M. Pastoureau (conocido especialista en emblemática de la École Pratique des Hautes Études de París), una introducción y un estudio de la obra y del texto más un *conspectus siglorum*. Al texto y la traducción siguen el llamado comentario, unas conclusiones y una lista de la bibliografía citada más tres índices no menos útiles por tratarse de una obra breve, uno de autores, obras y *loci citati*, otro de animales y otro de los manuscritos citados. El prefacio de Pastoureau, en francés, se refiere a los diversos tipos de libros, profanos y religiosos, de la Edad Media que tratan de los animales, comenzando por la Biblia y pasando por otros que les consagran pasajes más o menos importantes. Entre las obras dedicadas

¹ En mi opinión, habría sido preferible subdividir este primer índice en tres partes: una dedicada a los nombres propios, otra como índice temático y otra, de pasajes y autores citados. O, al menos, separar los autores y pasajes citados del índice temático, que podría incluir los nombres propios.

al mundo animal un lugar aparte concede a las fábulas y a los bestiarios. De entre estos destaca el *Physiologus* y de las fábulas las de tradición esópica y en particular su cristalización en latín a través de traducciones y diferentes adaptaciones, siendo Fedro su principal cultivador en Roma, si bien, *pace* Pastoureau, no es este sino el griego Babrio el fabulista mejor representado en los manuales escolares, que tan amplio uso hicieron del género, ni tampoco Babrio se fecha hoy entre los s. II-III, sino en fecha anterior al s. III gracias a la presencia de una paráfrasis de su fab. 67 en el *P.Lugd.Bat.* XXV 5 (*P.Leid.* inv. 17), fechado en el s. II (cf. J. A. Fernández Delgado, «Babrio en la escuela grecorromana», en F. Mestre & P. Gómez [eds.], *Three Centuries of Greek Culture under the Roman Empire*. Homo romanus, graeca oratione, Universitat de Barcelona, 2014, pp. 83-100; M. Pugliarello, «Fedro nella scuola del grammaticus», en C. Mordeglia (ed.), *Lupus in fabula. Fedro e la favola latina tra antichità e medioevo. Studi offerti a Ferruccio Bertini*, Bologna 2014, pp. 73-85). A continuación, el prefacio se refiere a la circulación de las fábulas greco-romanas, en diferentes formas y gran número de versiones, en la Edad Media, a cuya categoría un poco heteróclita, la de los *Hermeneumata Pseudodositheana*, pertenece el conjunto de las diecisiete fábulas aquí editadas. Son estos una especie de manuales de aprendizaje de griego para romanos o de latín para griegos, a medio camino entre el libro escolar y la guía de conversación, siendo los más antiguos anónimos, fechados en el s. III d. C. y desde pronto atribuidos a un *grammaticus* muy mal conocido, *Dositheus magister*. El texto de las diecisiete fábulas ahora editado se supone copiado en el s. IX y actualmente aquellas se hallan reunidas con textos medievales muy diferentes en el citado manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de Francia.

La breve introducción del libro comienza por encuadrar la atención últimamente prestada al estudio de los *Hermeneumata* en el marco del renovado interés por las obras de carácter lingüístico-gramatical dentro de la revalorización de que ha sido objeto la literatura latina tardoantigua en los últimos decenios. La crítica se ha concentrado en primer lugar en la lengua de los glosarios y *colloquia* contenidos en las diversas redacciones, como ya había hecho durante el Renacimiento, y en segundo lugar se ha profundizado en el aspecto socio-cultural de la producción de estos textos, con referencia sobre todo al aprendizaje escolar en las zonas periféricas del tardo Imperio romano. Por el contrario, la perspectiva crítica de la presente obra es sobre todo de carácter histórico-literario, dado que las diecisiete fábulas transmitidas constituyen un testimonio importante de la historia de la tradición esópico-fedriana. Menos dos, se trata de fábulas de animales, utilizadas como ejercicios de escuela para el aprendizaje del latín o el griego. Con respecto a la *recensio Leidensis* (el texto griego) de las fábulas, las del *Fragmentum Parisinum* han gozado de menor fortuna, ya sea porque este constituye un fragmento autónomo y de un único testimonio frente a la amplia tradición de los *Hermeneumata Leidensia* en que dichas fábulas se contienen, ya sea por el probable original latino del que parte frente a esta otra versión, más o menos estrechamente liga-

da a la tradición greco-babriana o esópica. De ahí el interés de un estudio específico del *Fragmentum Parisinum* que repropone un texto corregido sobre la revisión autóptica del ms., en forma diplomática tanto para el latín como para el griego y en forma crítica para el texto latino, acompañado de traducción, la primera completa en italiano que se sepa, y de un comentario que atiende a la relación con los otros testimonios latinos y su eventual asunción en el aparato de *loci paralleli*.

El cap. dedicado a la obra atiende a dos aspectos (en parte ya abordados en un trabajo anterior de la autora con el título «Fedro e le favole latine dello pseudo-Dositeo (ms. Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 6503)», *Reinardus* 27 [2015], pp. 162-181), el conjunto de los *Hermeneumata Pseudodositheana* y las fábulas allí comprendidas. De ellos el primero trata del título de dicho manual escolar, su hoy denegada atribución al gramático griego del s. IV Dositeo, las numerosas redacciones en que el texto nos ha llegado como consecuencia de la actividad de los maestros de escuela, así como de la fortuna de que gozó, las líneas generales de su organización cuatripartita, solo en parte conservada, en glosarios alfabéticos, glosarios temáticos, ejercicios de conversación en forma de coloquio entre maestro y alumno, y ejercicios de lectura a través de una antología de textos, así como de su época (entre los s. III y IV) y lugar de composición, menos seguros y que la autora propone investigar por separado para cada uno de los textos. El segundo aspecto se refiere a la colección de fábulas esópicas comprendidas en los *HP*, la cual nos ha llegado en dos redacciones, la primera formando parte de los *Hermeneumata Leidensia* y atestiguada sobre todo por el principal manuscrito que la transmite y le da nombre, la segunda transmitida por el citado ms. de París, sin que haya total coincidencia entre ambas redacciones ni en el número de fábulas transmitidas ni en la paginación y orden de los textos; en todo caso, dentro de la dificultad que supone identificar la lengua primaria de los *Hermeneumata*, tanto la paginación como su «mejor» latín parecen apoyar este y no el griego como la lengua base del *FP* así como la superioridad de este texto sobre el otro, en opinión de la autora.

El cap. dedicado al texto describe las características físicas y técnicas del citado ms. de París, un códice misceláneo de pergamino encuadernado en cuero de color claro, del cual las fábulas del pseudo-Dositeo se encuentran en los cuatro primeros folios, con cuatro columnas cada uno alternadas, dos en latín (en minúscula carolingia) y enfrente de cada una la traducción en griego, en mayúscula bíblica, con lo que ello supone de discrepancia cronológica entre las dos versiones; refiere las ediciones precedentes (de las cuales la de Goetz en el vol. III de su *Corpus glossariorum Latinarum* se considera todavía hoy la edición estándar) y resume los rasgos principales de la presente edición, para la cual, en aras de su valor histórico-documental, ha optado por una edición diplomática del texto latino-griego más un intento de restitución crítica del texto latino completada con un aparato crítico que incluye *variae lectiones* de anteriores ediciones y seguido de un útil aparato de *loci paralleli* de otros testi-

monios de cada fábula, de época clásica y también tardoantiguos y medievales, que al mismo tiempo ilustran sobre su desarrollo.

El resultado de esta labor, que ocupa las páginas 43-97, es decir, el grueso del libro, más otras ocho páginas con un útil facsímil de los cuatro folios *verso* y *recto* ocupados por las 17 fábulas en el *FP* (con una errata en el texto de la fig. 2, que dice f. IV en lugar de 1v, es decir 1 *verso*), es un depurado texto latino, de acuerdo con los hábitos lingüístico-estilísticos del latín de la época, de cada fábula, acompañado de un necesariamente sobrio aparato crítico y de un amplio y útil aparato de *loci similes*, a los cuales sigue una adecuada traducción italiana en el tono apropiado y les precede la llamada edición diplomática del texto del ms. en latín y en griego. No entiendo, sin embargo, por más que la autora intente explicarlo (p. 30, 33 s.), por qué en la versión diplomática del texto latino establece separación de palabras y en la del texto griego no (excepto en algunos casos, cosa que entiendo menos), cuando en el manuscrito ambas versiones se hallan en *scriptio continua*; como tampoco entiendo por qué del texto griego no ofrece una versión, si no crítica, puesto que no es el caso, al menos normalizada, como hacen otras ediciones anteriores, lo cual, además de al aspecto histórico-literario de las fábulas, permitiría atender, y valorar, al mismo tiempo, a aquel que fue sin duda la verdadera motivación del ms., un glosario grecolatino digamos dramatizado, y de ahí su disposición en columnas de breves secuencias equivalentes enfrentadas, como en los antiguos glosarios homéricos palabra por palabra que conocemos ya por los papiros (cf. L. M. Rafaelli, «Repertorio dei papiri contenenti *scholia minora* in Homerum», in *Ricerche di filologia classica, II. Filologia e critica letteraria della grecità*, a cura di F. Montanari, Pisa 1984, pp. 139-177, y más recientemente J. Lundon, «The *Scholia Minora in Homerum*. An Alphabetical List», versión 1.0 [noviembre 2012], www.trismegistos.org).

El comentario, más allá del breve pero jugoso prefacio, más que tal consiste en una bien elaborada ficha estimativa de cada fábula respondiendo al siguiente y funcional esquema: comparación con la versión correspondiente de *RL* así como con sus reelaboraciones de época clásica, mediolatinas y humanísticas cuando existen (siguiendo el catálogo de Dicke y Grubmüller, *Die Fabeln des Mittelalters...*, München 1987 y otra eventual bibliografía), confrontación de cada texto con los principales testimonios latinos del tema fabulístico e indicación de sus eventuales peculiaridades textuales, estilísticas y lingüístico-gramaticales.

Las conclusiones del libro, amplias en proporción con la extensión de este, se refieren al papel de la colección del pseudo-Dosíteos en la historia de la fábula latina en época tardoantigua y altomedieval así como a la especificidad de la redacción transmitida en el *FP* con respecto a su *RL*. Respecto del primer punto la colección confirma ante todo su papel de vehículo exclusivo en ámbito latino de algunos temas fabulísticos greco-helenísticos, concretamente las fábulas 8. *De patre familias* y 12. *De infirmo*, las dos únicas por cierto que no tienen a animales como protagonistas.

De la mayor parte de las fábulas recogidas (6, 9, 13, 14...) es, si no el único, el primer testimonio latino del que luego se desarrollaron las versiones medievales del *Romulus* y demás. Dicha primacía parece poder atribuírsele también en el caso de aquellas fábulas transmitidas a su vez por Aviano, cuya época se considera hoy posterior a la colección del pseudo-Dosíteo. Si bien para esas fábulas atestiguadas exclusivamente o por primera vez en latín en dicha colección se ha pensado en una derivación de modelos griegos de época bizantina procedentes de las regiones orientales del tardo Imperio romano, cuyos versos originarios se traslucirían en la prosa de la *RL*, que tiene el griego como lengua originaria, la situación parece ser más compleja y matizada desde el momento en que algunas fábulas de la colección (1, 3, 5), aunque de ascendencia griega, según la autora se vinculan a la tradición latina del tema. En cuanto a la redacción de *FP*, a pesar de sus particularidades gráficas y fonéticas, debidas a su tardía cronología y a su probable origen periférico, así como escolar, en ocasiones (1, 9, 11, 12) se muestra más elegante y próxima a los usos clásicos en el aspecto sintáctico-estructural y lexical así como más sintética que el texto de *RL*, con algunas excepciones. En cuanto a su relación con el *Romulus*, antesala de casi todas las reelaboraciones medievales de la tradición esópico-fedriana, la mayor parte de las fábulas de la colección pseudo-dositeana encuentran correspondencia en sus recensiones más antiguas, y más con la versión de *FP*, aunque también divergencias como para evitar pensar en una inserción total y directa. Por todo ello la colección del pseudo-Dosíteo, en particular en su redacción parisina, se sitúa en la corriente principal de una línea de continuidad en la transmisión y difusión en el Occidente medieval de los temas fabulísticos clásicos y de derivación greco-helenística. Y el presente libro, añadiría yo, proporciona un muy recomendable instrumento, tanto en su esmerada edición y traducción como en los diversos y complejos aspectos de su estudio, para abordar ese texto, a pesar de mis discrepancias en algún punto.

Erratas he visto algunas llamativas en el prefacio: IX quelques-uns uns sont devenus...; X dernier dernier; XIV demis (por depuis, supongo) un demi-siècle. Y pocas más: p. 22, p. 33 n. 68 *Hermeneuemata*; p. 24 *Hermeneuamata*; p. 135 meridionale.

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DELGADO
Universidad de Salamanca